

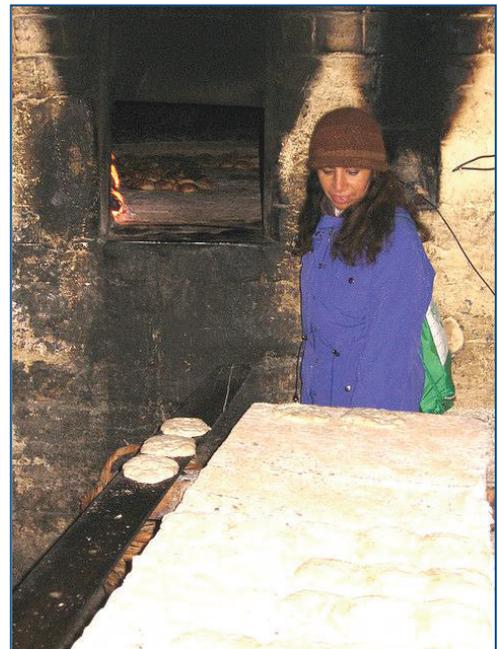
carta a Hildichi desde Lima mi ciudad

Lima amanece perezosa
agarrando poco a poco su ritmo
hoy no hay neblina
los edificios lucen grises como siempre
y en las esquinas
los vendedores de emoliente y pancitos
arman ya sus puestos y alguna gente espera
Lima amanece y yo pienso en Ti
y suelto mis palabras
como el Río Hablador en tiempo de huaycos
sí! el río Rímac de esta
la vieja ciudad de mis padres

estos últimos días que le quedan
a mis pies andadores
a mi sonrisa turbia
a mi corazón galopante
a mis manos temblorosas
a mi cabello largo al viento del smog limeño
a mi sexo perturbado
a mi memoria sabia y cerrada
quiero dejar en tus manos
las frases los compendios
los silencios deletreados
sin puntos ni comas
los recuerdos jamás idos
para que se instalen en tu corazón
en tus brillosos ojos de lindo roedor andino
en tu impecable kuerpo de mujer-mujer

quiero dejar en tu memoria
los paisajes y lontananzas esos que gozamos
las poblaciones que conocimos
sus comidas y bebidas compartidas
los tiempos cambiantes y los climas severos
los olores los aromas
la saliva del poema ese
todo aquello que fue nuestro

nunca dejemos que todo eso se pierda en la niebla
de las maledicencias
nosotros lo hicimos!!



y aunque eso molestará a muchos
tuvimos el privilegio de vivirlo
de parirlo
de construirlo de la nada

confesemos entonces brillantes que hemos vivido
y -como te dije- nunca dejemos
que esa belleza sea enturbiada
por los malhumores y mezquindades
humanos tan humanos de los otros



empiezo en Lima Ciudad y mi ofrenda inicial de conchas marinas y estrellas de mar al Oráculo Sagrado de Pachakámak Dios de Lúcumo--- sigo con Huancayo City y el Valle del Mantaro: al Apu Huaytapallana nuestra siguiente ofrenda con hojitas de coca y caña: que los espíritus me acompañen en este viaje hecho de visiones y alucinaciones telúricas y corporales

Jauja Concepción Mito Muquiyauyos Ataura Masma Chicche San Jerónimo Hualhuas y nuestros tejidos (sueños que se diluyeron en el aire) El Ingenio y sus truchas bailarinas en la tarde melancólica del cielo serrano Santa Rosita de Ocopa Chongos Bajos Sicaya Chupaca y sus Shapis guardianes guerreros de mi amigo Toto el Negro el primero en irse ay! Orcotuna y la Mamacha Cocharcas patrona de nuestro valle (porque nuestro fue!) Pilcomayo y Comas así puedo seguir infinito buscando nuestras huellas en el camino. *on the road* como quería Kerouac

La Oroya-Satipo-Tarma-Goyllarisquizga-Cerro de Pasco-Junín-Oxapampa-La Merced-Huancavelica-Izcuchaca y Acoria: tus orígenes mi bella dama-Ayacucho-Cangallo tierra que fue de guerras y matanzas-Paracas y la ensoñación calma del mar y la naturaleza que perdemos humanos-San Martín de Pangoa y tus talleres de chocolatería mi dulce chica: todas las tierras de arcilla: todos los verdes juntos desbordando caudalosos de nuestras manos y las rutas de los chamanes del Norte y Santiago de Chuco y Vallejo en la quebrada/ en las quebradas eras del cáliz y la sangre--- y los caminos de llamas y vicuñas del Sur

tiempos sin tiempo días sin horas estaciones que rotaban como la tierra como la luna como planetas lejanos escondidos en nuestra piel: éramos los buenos salvajes irredentos puros con alas desplegadas con lanzas de sorpresa en el corazón pasando por las ciudades del Perú: nombres que he querido pronunciar con unción y con respeto: desde aquellos lamidos por el mar lejano del Pacífico hasta los que florecen en la selva calurosa é incomprendida del Amazonas y sus afluentes terminando con los que se elevan al sol majestuoso é irrepetible de Los Andes: moles que sostienen feroces y tiernos la magia de este país de razas mil

así como New York y el Dakota y Lennon y Strawberry Fields Forever y Louisville y los Cardenales y las flautas de Penélope y los niños infinitos de Pamela y mi Blue moon of Kentucky y las cigarras y tu enfermedad y el Ohio River y los caballos y Elizabethtown y New Orleans antes del Katrina y el Jazz y el Blues y Tennessee y Chicago y sus vientos y sus bomberos y Washington D.C. y el Navy Yard y Buenos Aires y el gran Charly y el Río de la Plata y el ferry y también Colonia de Sacramento en el increíblemente tranquilo Uruguay y tu belleza y tu sombrero de alas suavemente anchas y tu vestido azul alzado con girasoles de Van Gogh entre tus piernas y tu calzón dorado estrecho estressante arrechante lleno ya de semen y orilla de atardecer

y claro! absolutamente todos los cielos de este continente nuestro
y todos los ríos y sus mares y su sal y las lágrimas de metal y los vientos
y las tormentas y las playas de mil arenas y los caballitos de totora
y la nieve de Ticio y las lagunas y el gran Lago Místico del Titikaka
y la visión eterna de Machu Picchu al llegar y verlo por primera vez de lejos
y no entender nunca –jamás- por qué tanta belleza junta
y sentirnos entonces muy andinos y peruanos y latinos
y americanos totales (gracias Gustavo hermano)



y nosotros caminando con nuestras manos juntas por sobre imprecisas aguas por sobre puentes salvadores y los kuerpos sudorosos en el breve acto del amor y los besos en los labios en la piel en los sexos y las sonrisas borradas a veces por los excesos que si fueron pero que no podrán impedir que la vida nuestra haya sido Vida en el País del Nunca Jamás desde el Siete de Febrero de un año Santo del Señor que aún recuerdo chica mi hermosa lejana imposible ardilla escondida en el polvo de los recuerdos azules y siemprevivos.

